

BREVE HISTORIA DEL FÚTBOL

Marcos Uyá Esteban



Colección: Breve Historia
www.brevehistoria.com

Título: *Breve historia del fútbol*
Autor: © Marcos Uyá Esteban

Copyright de la presente edición: © 2019 Ediciones Nowtilus, S.L.
Camino de los Vinateros 40, local 90, 28030 Madrid
www.nowtilus.com

Elaboración de textos: Santos Rodríguez

Diseño y realización de cubierta: Universo Cultura y Ocio
Imagen de portada: Imagen del partido Francia-Italia del 12 de junio de 1938. Cuartos de final de la Copa Mundial de Fútbol de 1938. Estadio de Colombes

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

ISBN edición impresa: 978-84-1305-008-9
ISBN impresión bajo demanda: 978-84-1305-009-6
ISBN edición digital: 978-84-1305-010-2
Fecha de edición: marzo 2019

Impreso en España
Imprime: Servinform
Depósito legal: M-6308-2019

Para mis tres sobrinas
Carla, Flavia y Diana

Índice

Capítulo 1. El fútbol antes del fútbol	15
Un deporte milenario	16
Otras culturas, otras visiones	21
La Edad Media. No tan media como parece	30
Nos vamos a Italia... ..	34
Y volvemos a Inglaterra: la unificación del fútbol y los primeros reglamentos	37
Capítulo 2. Cosas de ingleses	43
Entre cervecitas nace el juego	43
Caballeros, pongamos las reglas encima de la mesa	45
El primer torneo de la historia... ..	47
El primer partido internacional	50
Apuntalando cosas	53
La profesionalidad del fútbol y el nacimiento de la Football League	55

Capítulo 3. El balón rueda	
por los cinco continentes	59
Un paseo por Europa	59
Todo es posible en América	70
Asia y Oceanía	87
Y, por supuesto, África	92
Capítulo 4. Qué es eso de la FIFA	95
Un organismo mundial	95
Dando puntapiés al balón	
en los Juegos Olímpicos	99
La CONMEBOL sudamericana	102
La eclosión de los partidos	
internacionales de selecciones	108
Un torneo para todo el mundo	117
Uruguay, inicio y primer Mundial	120
Europa central toma el mando	123
La profesionalización en América del Sur	
y el Mundial de Italia 1934	130
Capítulo 5. Sudamérica coge protagonismo	
(o al menos eso parece)	135
Cuando Hitler vio un partido de fútbol	135
Italia, la primera bicampeona mundial	139
Uruguay y Argentina, Argentina y Uruguay	142
El Gran Torino	147
¡Oigan! ¡Que Centroamérica	
y América del Norte también juegan!	152
El partido de la muerte	155
Capítulo 6. La década de los cincuenta:	
sorpresas, reinados y nuevas competiciones	161
¡Por fin Brasil!	162
El maracanazo	164
El Millonarios de Bogotá	168

El partido del siglo	172
Hungría debía ganar, pero... ..	178
La creación de la Copa de Europa... ..	180
El fichaje de DiStéfano y el reinado del Real Madrid C.F.	185
También de la Copa de Ferias... ..	187
Y del Balón de Oro	189
La aparición de un rey... ..	192
Sin olvidar que Asia y África empiezan a despertar	194
Capítulo 7. Un torneo para Europa y la llegada del <i>catenaccio</i>	199
El poder soviético	199
La Copa Libertadores y el Peñarol de Montevideo	201
Brasil repite de nuevo	206
Sacrificado sea Pelé	207
España, cañí y olé	209
Helenio Herrera y su <i>catenaccio</i>	211
Hacia el Mundial de los ingleses	214
Casi sin copa	215
La creación de la Confederación Oceánica de Fútbol	216
Italia y Brasil, camino de la cima	218
Capítulo 8. La época del <i>fútbol total</i> y la globalización del deporte rey	229
La eclosión del fútbol holandés... con permiso de Alemania	229
Los temibles once metros	235
Ostracismo inglés	236
Un nuevo <i>kaiser</i> y la exótica Zaire	239
El Bayern München y el Independiente de Avellaneda	243

El penalti más famoso del mundo	245
Un retiro dorado	247
La sombra de la sospecha	249
Liverpool FC: «Nunca caminarás solo»	254
El Mundial de las anécdotas	256
Camerún, la potencia africana del momento	264
 Capítulo 9. El predominio de la táctica sobre la técnica	 265
La mano de Dios	265
Esta vez, la Naranja Mecánica se exprime al máximo	 271
Un Milán inmortal e invencible	272
El FIFA World Player y la Copa Confederaciones	 276
Las fronteras se acaban en el fútbol	277
Los gallos cacarean en el fútbol	280
El mejor club del siglo xx	282
 Capítulo 10. El siglo xxi: la era de las estrellas	 285
Los gallos repiten cacareo	285
Esos señores de negro	288
Triunfo del fútbol rácano	291
Los faraones toman África	292
Italia cantó la traviata	294
El momento del Tiki-Taka	296
Entre vuvuzela y vuvuzela, España campeona del mundo	 298
Messi y Cristiano Ronaldo	300
El Pep team	302
La triple corona española	304
La FIFA se mete en problemas	308
Alemania deja con la miel en los labios a Messi	 306
Portugal da la sorpresa	310

Otra tragedia aérea	311
Las novedades del 2018	313
River Plate, campeón de la Copa Libertadores ...	314
Capítulo 11. Las mujeres también juegan al fútbol ...	317
Tan antiguas como ellos	317
Las primeras futbolistas y el British Ladies Football Club	319
El fútbol femenino en la Gran Guerra y en los años veinte	321
La leyenda del Dick, Kerr's Ladies Football Team	326
Una larga travesía en el desierto	329
Se crean los primeros campeonatos y ligas nacionales	332
El impulso definitivo	336
Bibliografía	345

1

El fútbol antes del fútbol

Tengo que reconocer que el deporte rey siempre me ha gustado. Aún recuerdo con cariño, nostalgia y risas entre medias que, cuando estudiaba en el colegio, si alguna asignatura se hacía tediosa, me ponía en la última página del cuaderno a escribir alineaciones de equipos de casi cualquier época y a rememorar partidos históricos y competiciones, y hasta las tácticas de juego. Más de una vez me pillaron con las manos en la masa y alguna reprimenda cayó; las típicas que te dicen que eso no te va a servir en la vida y que te centres en los estudios, que sí que te darán un futuro. Como en ciertas cosas reconozco que he sido cabezón, al llegar a la Universidad, en los primeros años, seguí por el mismo camino, aunque ya cada vez menos, hacía lo mismo si la asignatura del momento era soporífera. Se me viene a la cabeza la historia medieval de España. Servidor hizo la carrera de Historia y, entre visigodos, reinos cristianos, Al-Andalus y las taifas, se ponía

a hacer las alineaciones de la Alemania de los ochenta, del Real Madrid de Di Stéfano, del Brasil de Pelé o de la selección española de cualquier época. Ni caso a Abderramán III, Jaime I el Conquistador, a las mesnadas, a los privilegios reales o al Reino Nazarí de Granada. Eso lo dejaba para otros.

Y he aquí que, años después, barruntando la posibilidad de escribir un libro sobre la historia del fútbol, por fin lo voy a realizar. Sinceramente tengo la ilusión de un niño pequeño, la misma que tenía cuando jugaba de portero en el patio del colegio y me compraba la equipación y los guantes, intentando emular a mi ídolo de aquellos años, Paco Buyo, o en el parque del Retiro, en donde pasé mi infancia y donde los partidillos entre los niños alcanzaron cotas casi internacionales en un tiempo en el que se dejaba ya sentir la influencia de la inmigración, en el que casi cada equipo parecía sacado de la Organización de Naciones Unidas (ONU). Espero, querido lector, que sea de tu agrado esta historia que te voy a contar de un deporte que mueve a cientos de millones de personas y que, en muchas ocasiones, ha servido de lazo de unión entre culturas y países.

UN DEPORTE MILENARIO

Establecer el origen exacto de cuándo apareció el fútbol es como intentar resolver el misterio del Triángulo de las Bermudas. Desde que nuestros primeros ancestros empezaron a practicar el *bipedismo*, el darle patadas a las cosas se fue convirtiendo en una costumbre que, con el tiempo, se fue asentando. Ya en la prehistoria, no es que se organizaran partidillos entre tribus de cazadores-recolectores para determinar quién se llevaba al mejor mamut, pero sí me imagino a algún hombre de Neandertal u *Homo sapiens sapiens* pegándole un puntapié a algún fruto maduro o

podrido que se encontrase en el suelo. El problema de aquellos lejanos tiempos es que no estaba la cosa como para perder la energía pegándole patadas a cualquier objeto mínimamente redondo; bastante tenían con conseguir alimento, luchar contra enfermedades infecciosas y con las inclemencias del tiempo.

Pasaron los siglos, y los milenios, y aquello no se olvidó. E incluso parece que surgieron los primeros pictogramas que representaban el noble arte de este deporte. Aunque no esté científicamente demostrado, en la llamada pintura rupestre, la que se hacía en las rocas o en las cavernas —y ya en el Neolítico—, aparecen en África unas figuras antropomórficas en las que se muestran individuos jugando a algo parecido a un esférico. No se sabe si era algo cotidiano, pero ahí está.

Según la FIFA (ya os hablaré detenidamente de qué es), el antecedente más remoto del que se tenga constancia del uso del deporte rey, documentado y demostrado, se remonta a la China de los Han, concretamente en los siglos III y II a. C., pero existen testimonios más antiguos que pueden evidenciar que esto del fútbol ya se practicaba antes. Un ejemplo curioso proviene del milenario Egipto, que, aunque no esté relacionado con el juego en sí, está asociado a las cosechas, que eran el modo de supervivencia de sus habitantes, y a los rituales de fertilidad agrícola. En ellos se observa, a través de objetos encontrados en tumbas egipcias, que los granos y las semillas eran envueltos en una especie de paño colorido de lino atado con cuerdas, que, como si de un saque de puerta se tratase, se mandaba lo más lejos posible para que se esparciera sobre el campo, tras lo que se esperaba que la benevolencia del río Nilo hiciera el resto.

En la Antigüedad clásica, en Grecia y en Roma, también se encuentran evidencias del uso del fútbol. Entre los griegos no fue tan popular, ya que preferían competir en los Juegos Olímpicos y en otras

modalidades, pero tuvo cierta aceptación en toda Grecia. Llamado *episkyros*, aunque no hay muchos testimonios referentes a esta modalidad. Se sabe que cada equipo estaba compuesto de doce o catorce jugadores y que se podían utilizar las manos, lo que a veces es considerado más bien un precursor del balonmano o del *rugby*. Aun así, y sobre todo en Esparta, debió de levantar algunas pasiones, ya que a veces se usaba la violencia. El espacio en donde se jugaba se denominaba *scyras*, y había una línea central, llamada *skuros*, que separaba a los dos equipos. El objetivo era llevar la pelota, una vejiga de cerdo rellena de lana, plumas y vegetales resistentes, hasta una línea blanca detrás de cada equipo; el que más veces lo hiciera, ganaba. También lo practicaron las mujeres. Es curioso cómo este nombre, el *episkyros*, significa ‘juego engañoso’, ya que el objetivo era, a través del despiste, del engaño y del drible al contrario, llegar a la línea de fondo. Hubo otra modalidad en Grecia llamada *phaininda*, de la que luego derivaría el *harpastum* romano, mencionada por el literato griego Antífanes de Berga, y también por Clemente de Alejandría y Julio Pólux, aunque por desgracia no se sabe apenas en qué consistía, siendo probablemente, al igual que su posterior homólogo romano, una rara modalidad en la que se mezclaban el balonmano, el *rugby* y el fútbol. No conviene olvidar las representaciones artísticas griegas que reproducen estos juegos, en especial una que se encuentra en el Museo Arqueológico de Atenas en la que se observa, en un bajorrelieve de un jarrón, la figura de un atleta que sostiene una especie de balón con el muslo haciendo malabares, imagen que se reproduce en el trofeo que se entrega al ganador de la Eurocopa de Naciones.

Los romanos, aunque inventaron casi de todo, nunca dejaron de mirarse en el espejo griego, del que copiaron el arte, la mitología, la religión o la filosofía entre otras muchas cosas. Y como no podía ser menos,

Relieve de un atleta griego sosteniendo un balón en el muslo, imagen plasmada en el trofeo de la Eurocopa. Museo Arqueológico de Atenas.



también el fútbol. Los romanos practicaron el ya mencionado *harpastum*, que parece ser que fue implantado por el gran Julio César después de la conquista de la Galia y que alcanzó su punto álgido en tiempos del emperador Claudio, cuando Roma conquistó el sur de Britania, la actual Inglaterra, llevando, por primera vez en la historia, el fútbol a las islas británicas. Fue muy practicado por las legiones romanas y servía de entretenimiento en aquellos momentos en los que no tenían que luchar contra algún fiero guerrero germano o celta en algún bosque sombrío y húmedo, o adentrarse en los vastos y calurosos desiertos para ser atacados por la caballería persa. El juego, también de cierta violencia, consistía en que dos equipos de número variable, entre cuatro y seis jugadores, tenían que llevar una pequeña pelota al otro extremo del campo, que estaba delimitado por cuerdas, y se



Fresco que
representa a
soldados romanos
jugando al
harpastum

conseguía el *gol* si se tocaba con la pelota la cuerda situada en la llamada línea de fondo, ya que no valían las laterales. No había unas reglas precisas, salvo la de no matar al contrincante. Aunque era duro y agresivo, rápido y físico, servía de distracción para los legionarios romanos en tiempos de paz, y así mantenían la forma física y seguían entrenando. En muchas ocasiones, se celebraban partidos entre oficiales y legionarios. Seguramente más de un centurión acabaría vapuleado por un simple legionario, y el primero se tomaría cumplida revancha cuando, en las largas caminatas que debían de hacer para ir de un sitio a otro, le atizase con la vara de sarmiento.

Afortunadamente, esta modalidad de juego fue recogida por algunos autores griegos y romanos como Ateneo de Naucratis, Galeno, el gran médico de la Antigüedad —que escribió un pequeño texto titulado *Tratado de la pelota pequeña*, asegurando que su práctica propiciaba una recia salud tanto de cuerpo como de mente—, el ya nombrado Julio Pólux, o Sidonio Apolinar; este último en el siglo v de nuestra era. Ovidio en su *Metamorfosis*

y Séneca en *Los Beneficios* aluden a diversos juegos de pelota para hablar de la condición física y espiritual del ser humano, e incluso el célebre San Agustín, en sus *Confesiones*, lo practicaba y, encima, era mal perdedor, puesto que le gustaba siempre salir victorioso. Había otras modalidades en Roma como el *follis*, un balón ligero pero más grande que el utilizado en el *harpastum*, que podría estar emparentado con el voleibol, ya que era golpeado con la mano o con el antebrazo para evitar que tocara el suelo, o el llamado *trigon*, cuya pelota tenía un tamaño similar al de una pelota de tenis y que era lanzado contra un contrincante que debía detenerlo con los pies o con las manos.

OTRAS CULTURAS, OTRAS VISIONES

Muchos consideran como antecedente directo del fútbol el llamado *pokolpok* o *pok-ta-pok* maya o el juego de pelota mesoamericano. Sus orígenes son debatibles, ya que muchos investigadores sostienen que se practicaba en la época olmeca, a finales del primer milenio antes de nuestra era, y los vestigios más antiguos parecen ser del 1400 a. C. aproximadamente. Sea como fuere, y a pesar de que se han encontrado numerosos restos arqueológicos en México, Honduras, Puerto Rico, la zona del Caribe e incluso en lugares como Arizona, existen discrepancias a la hora de señalar sus orígenes tanto geográficos como cronológicos; tradicionalmente se suele admitir que, tomando como referencia temporal el siglo III a. C., se expandió en la época maya y alcanzó su auge entre los años 200 y 1400 d. C.

No se sabe con exactitud en qué consistía exactamente este juego, ya que adopta múltiples variantes en función de su desarrollo en cada zona, aunque hay rasgos comunes, como son las metas, el campo de juego, su



Juego de pelota en los restos de la ciudad maya de Uxmal,
Yucatán, México

simbolismo y ritual, y la pelota, normalmente de caucho (hule) o de goma. Las que sí variaban eran las dimensiones del campo, las reglas, la composición de los equipos, entre dos y once, y las representaciones artísticas. Se jugaba usando casi cualquier parte del cuerpo, en especial las caderas, los pies y, en algunos casos, las manos, con el objetivo de llegar o rebasar la meta de fondo. Normalmente, la cancha era rectangular, con pavimentación y delimitada por cuatro muros sobre los que se alzaban sendas plataformas.

El campo de juego siempre estaba dentro del recinto ceremonial y en las proximidades de los templos más importantes, junto con santuarios en donde se celebraban los rituales y, en ocasiones, junto con los altares dedicados a los sacrificios humanos. Se encuentran campos de los más variados tamaños. Desde el gigantesco campo situado en Chichén Itza de casi 100 metros de largo por 30 de ancho hasta el minúsculo de Tikal de apenas 15 metros de largo por 5 de ancho. Una de las incógnitas más estudiadas

era el tamaño y el peso de la pelota, pese a que existen discrepancias al respecto. Se cree, en líneas generales, que esta debió de medir entre 20 y 30 centímetros de diámetro y de 2 a 3,5 kilos de peso, lo que da que pensar que los moratones, los golpes en las partes más sensibles del cuerpo y los dientes volando formarían parte del juego, no solo por las dimensiones de la pelota, sino por la velocidad y la violencia con la que esta se usaría. En cuanto a la vestimenta y a las protecciones que se utilizaban, apenas ha llegado vestigio alguno, con lo cual hay que recurrir a las representaciones artísticas para dar fe de los elementos utilizados. Destacan, sin duda, los cinturones especiales usados para proteger la cadera, ya que este elemento del cuerpo era el más usado, así como las caretas y los cascos de cuero para proteger la cabeza. Una de las innovaciones, coincidiendo con el comienzo de la decadencia maya, fue colocar los famosos aros de piedra a cada lado del campo para introducir la pelota dentro del anillo o, al menos, para que lo tocara. Si se tocaba el anillo situado en la pared del lado contrario al del equipo, se conseguían varios puntos, y el primer equipo que introdujese el balón dentro del aro ganaba el partido.

Mucho se ha hablado de las connotaciones rituales, esotéricas y simbólicas de este juego. Por regla general, se practicaba en tiempos de paz y de tregua, y muchas veces servía para dirimir y resolver conflictos sin necesidad de entrar en guerra, especialmente en el periodo azteca, en el que el juego de la pelota se conocía como *tlachtli*. No era de extrañar que hubiera grandes apuestas en la época y que líderes de diferentes pueblos y culturas ganaran o perdiesen todas sus pertenencias en un solo partido, desde tierras, mujeres, esclavos o hijos, hasta la propia libertad. Pero también servía para resolver conflictos comerciales, para saldar impuestos que debían pagarse a las autoridades o para solucionar problemas relacionados

con la propiedad de la tierra. Sin embargo, a partir del llamado periodo clásico, que suele situarse entre el 300 y 900 d. C., se relacionó el juego de la pelota con los sacrificios humanos. No se sabe a ciencia cierta si el equipo ganador o el perdedor era el que acababa siendo decapitado, ya que se consideraba que el ser sacrificado a los dioses era un *privilegio*, como tampoco se conoce si se sacrificaba a todos los miembros del equipo o solamente al capitán. Se conserva algún vestigio artístico de ello, como la conocida estela del jugador de pelota decapitado en Aparicio, situado en la zona de Veracruz o en unos de los murales del campo de juego de pelota de El Tajín, ambos en México. En cuanto al valor simbólico de este juego, gran parte gira en torno a la pelota, que podía representar al Sol o al movimiento de los cuerpos celestes del universo, mientras que el terreno de juego era consagrado por las divinidades, el jugador desafiaba su propio destino dentro de un mundo cosmológico del cual esperaba formar parte.

Cuando en el siglo xvi los conquistadores españoles llegaron a dicha zona, reunieron testimonios de este deporte. Uno de ellos, recogido por el cronista Bernadino de Sahagún en su *Historia general de las cosas de la Nueva España*, habla de cómo elaboraban la pelota para poder jugar, extrayéndola de la resina negra y elástica de un árbol conocido como *ullequahuitl*. Por su parte, el dominico Diego Durán también describe la proporción de las canchas de juego, mientras que fray Juan de Torquemada, pariente del inquisidor fray Tomás de Torquemada, nos relata las apuestas que realizaba el emperador azteca Axayácatl, el padre de Moctezuma II, con algunos líderes de otras culturas adyacentes y que debían resolverse en el terreno de juego. Finalmente no hay que dejar de lado el testimonio dado por el *Popol Vuh*, el texto maya por excelencia a caballo entre la ficción y la realidad, con la historia de los gemelos

Hunahpú e Ixbalanqué; en él, ambos personajes se encuentran en el terreno de juego y al molestar a los llamados señores de Xibalbá, es decir, a los guardianes del inframundo, son llevados a este para superar una serie de pruebas, entre ellas disputar el juego de la pelota en el inframundo. Posteriormente, Hunahpú se convierte en el Sol mientras que Ixbalanqué sería la Luna. Hoy en día, en algunas zonas de México y de Guatemala se sigue practicando este juego. Destaca el *ulama*, parecido al voleibol, pero en el que no existe la red que separa las dos mitades del campo y en el que la pelota, de bastante peso, se golpea con la cadera, algo harto difícil de ejecutar.

En el Lejano Oriente, los amarillos también le dieron a esto del balón, y la verdad es que se lo pasaron pipa. En el siglo III a. C., la dinastía Han, aunque tal vez pudo ser la Qin con su emperador Qin Shi Huang (el unificador de China), instauró el llamado *Tsu Chu*, también llamado *cujú*, en el que la palabra *tsu* significa literalmente 'dar patadas' y *chu* es bola hecha de cuero relleno con materiales como plumas, virutas de madera y vegetales. La FIFA lo considera como el vestigio más antiguo del deporte rey por estar recogido en un manual de arte militar en el que se explican las reglas de juego de este deporte, y, además, por no estar basado en vestigios arqueológicos, artísticos o en los escritos de filósofos e historiadores. Aun así, parece que ya en la dinastía Shang, en la Edad de Bronce, hay, según hallazgos arqueológicos, los primeros vestigios de este deporte. En este manual se recogen las reglas del deporte, aunque algunas pueden ser interpretadas. En primer lugar, al igual que el *harpastum* romano, era practicado por los soldados en tiempos de paz para entretenerse y mantener la forma, además de para mejorar su valor, pues, mediante este juego, perfeccionaban algunas técnicas de ataque y de defensa que luego desplegarían en la batalla. Prácticamente se podía



Niños jugando al
Tsu Chu o *cuju*.
Pintura de la
Dinastía Song,
mediados del
siglo XII

utilizar casi cualquier parte del cuerpo, aunque a veces se prohibía el uso de la mano.

Históricamente, ha habido dos versiones de este juego que se han desarrollado en China. La primera era el llamado *zhuqiu*, reservado a momentos puntuales como era la celebración del cumpleaños del emperador o la visita de delegaciones diplomáticas de otros lugares. Normalmente, cada equipo tenía de doce a dieciséis jugadores. El segundo era el denominado *baida*, muy arraigado en la dinastía Song entre los siglos X al XIII y en el que se hacía más hincapié en las habilidades personales del *futbolista*, es decir, el regate, la carrera, la habilidad con los pies, la velocidad, etc. En este momento, también



Jóvenes jugando al fútbol. Grabado de la catedral de Gloucester. Nótese el uso de las manos.



Eduardo II de Inglaterra. El rey que quiso prohibir el fútbol en época de Carnaval

reyes ingleses posteriores intentaron por todos los medios no permitir que se siguiera jugando de manera clandestina, ya que había estallado la famosa guerra de los Cien Años contra Francia en aquel tiempo, y querían que los jóvenes y los soldados ingleses estuvieran más pendientes de practicar el tiro con arco, especialidad inglesa en



Calcio fiorentino del siglo XVII (1688) en la Piazza de la Santa Croce

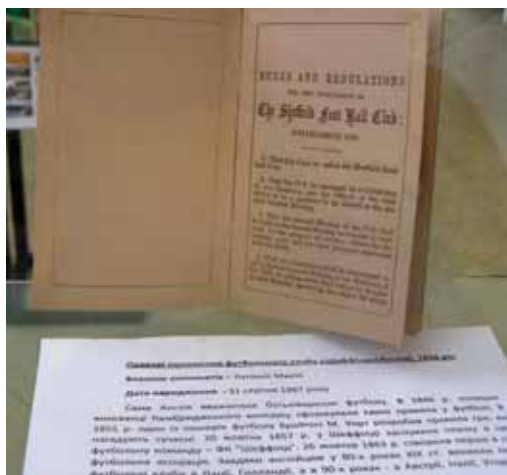
un torneo que enfrentaba a las cuatro facciones de la ciudad, encabezadas por las cuatro basílicas más importantes, entre las que estaba la propia Santa Croce, a la que pertenecían los *azzurri* italianos de la época, que iban de azul. Las otras tres eran Santa María Novella, vestidos de rojo, el Santo Spirito, equipados de blanco, y San Giovanni, de color verde. El torneo se celebraba en junio, y el día 24, en la festividad de San Juan, se jugaba la final. Los italianos, pasionales como ellos solos, hacían galas de cánticos, apostaban como locos y vitoreaban a su equipo mientras que abucheaban al contrario. No era de extrañar que hubiese peleas multitudinarias entre los seguidores. Incluso el rey Enrique III de Francia consideraba el juego como «demasiado pequeño para ser una guerra real y demasiado cruel para ser un juego». A partir del siglo XVII, la práctica del juego descendió considerablemente, pero fue recuperada en 1930 por Benito

Thomas Arnold, el personaje que prohibió el uso del *hacking* o patada en la tibia del oponente.



junto con gente de clase media, los fundadores y un año después instauraron una serie de reglas, de las cuales las más sobresalientes son las citadas anteriormente a propósito de los cambios de 1863 de la reglas de Cambridge, con la salvedad de que el gol no podía conseguirse a través de un tiro libre y de que cada jugador debía ir equipado con una franela de color rojo y otra de azul oscuro para formar parte, cuando se le requiriese, de uno u otro equipo y así poder distinguirse. Durante los años siguientes, algunas reglas fueron cambiando, como ocurrió, por ejemplo, con la introducción de los llamados *rouges*, por los que se colocaba una meta de unos cuatro metros de largo más una bandera cada lado, en la línea de fondo, que también se situaba a cuatro metros de la meta. Si el balón llegaba a colocarse entre las banderas tras un mínimo de dos toques o pases, se consideraba gol.

Al principio, los propios componentes del club de Sheffield jugaban entre ellos, pero es el 26 de diciembre de 1860 cuando se celebra el primer partido de la historia entre dos equipos diferentes. El propio Sheffield FC y el Hallam FC, que se había convertido en el tercer club más



Edición de 1859 del libro que contenía las Reglas de Sheffield

antiguo del mundo. Quedó victorioso el primero a pesar de que jugó con inferioridad numérica; dieciséis contra veinte. Las reglas de Sheffield sufrieron una modificación en 1862, pues pasaron de ser doce a diecisiete, pero, según cuentan las crónicas, el fútbol era todavía bastante violento, ya que en otro partido contra el Hallan FC, el propio Creswick y el jugador del Hallam, Waterfall, se agredieron mutuamente y el partido se denominó la *batalla de Bramall Lane*, pues acabó con una trifulca entre varios jugadores y el público asistente.

Y llegamos al año 1863, que sería célebre en la historia del fútbol y que cambiaría para siempre la visión del mismo. Es el momento en que se va a fundar la Football Association y en que se sentarían las bases del llamado fútbol moderno, el que conocemos hoy en día. En el siguiente capítulo, os cuento más en detalle. Seguid atentos. Os garantizo una historia apasionante.

2

Cosas de ingleses

ENTRE CERVECITAS NACE EL JUEGO

El otoño inglés, desde luego, no es la mejor época del año. Empieza a hacer frío, humedad, los días son más cortos, etc. La gente, para resguardarse, se va a las tabernas y es en una de ellas donde va a nacer el fútbol moderno, para que luego digan que las tabernas no sirven para crear cosas o resolver conflictos. Nos trasladamos al Londres de la época victoriana, en honor a Victoria I de Inglaterra, una de las mejores reinas que los británicos han tenido a lo largo de su historia. Había algunos periódicos ya famosos en aquella época, el *The Times*, *The Field* y el *Bell's Life*, y este último sugirió que, si verdaderamente el fútbol se iba a implantar, necesitaba de unas reglas y códigos estandarizados y no que cada escuela impusiese sus propias normas.



Imagen actual de la Freemason's Tavern, lugar en dónde nació el fútbol moderno

Un 26 de octubre de 1863, en la llamada Freemason's Tavern de la Great Queen Street, tuvo lugar la primera reunión entre representantes de once clubes londinenses, entre los que destaca el Blackheath. Anteriormente, ya había habido una reunión en Cambridge en donde se había impuesto prácticamente la separación entre el fútbol y el *rugby*, junto con la prohibición del *hacking*, la famosa modalidad en la que se daba una patada en la espinilla del adversario. Aun así, esta primera reunión sí que unificó varias cosas: por ejemplo, las dimensiones del juego, el ancho y alto de las porterías y la regla del fuera de juego. No hubo consenso en la prohibición del *hacking*, y de hecho el Blackheath se retiraría poco después al no estar a favor de su prohibición, y en la eliminación permanente de la utilización de las manos. Tras una serie de reuniones en las que se limaron ciertas asperezas y se bebieron unas cuantas jarritas de cerveza, por fin, el día 1 de diciembre, nace la Football Association y, por primera vez en la historia, se saca el primer código unificado de



Logo del Sheffield United Football Club, el club de fútbol más antiguo del mundo, fundado en 1857

conseguiría atravesando los palos de la portería y no desde un disparo lejano (aún no existía el larguero, considerado también una reminiscencia del *rugby*). Por supuesto, hay que decir que la Football Association (que, a partir de ahora, llamaré FA) compuso sus propios estatutos en los que el número 8 permite la propuesta de alterar las reglas, algo que iría sucediendo en numerosas ocasiones con el paso de los años.

Durante los primeros años, se crearon clubes de fútbol y estos se fueron asociando a la FA. pero, en Sheffield, las cosas parecían funcionar de otra manera, ya que la escuela conservó sus propias reglas de 1862 y entró en una disputa con la recién creada FA por la supremacía de las mismas, lo que llevó a que Sheffield creara su propia asociación en 1867, compuesta de doce equipos, y a que estableciera un nuevo código de normas en 1870. En estos años, se produjeron algunas innovaciones, como la introducción del larguero, que en los primeros tiempos era una cinta atada a los dos postes de una altura de 2,44 metros (la misma que en la actualidad), que sería sustituida por



Plantel de los Royal Engineers, finalista de la primera edición de la FA Cup

participó el Queen's Park, procedente de Glasgow, y los clubes de Sheffield se negaron a formar parte del torneo ya que se jugó con la reglas de la FA, si bien en las ediciones posteriores si participaron.

Sin embargo, en 1876 a los de Sheffield se les ocurrió crear su propio torneo, llamado Challenge Cup y a la FA le pareció que el cachondeo había llegado demasiado lejos. El problema es que esta primera edición tuvo bastante éxito pero, por otro lado, ya la FA Challenge Cup se había asentado, con lo que el periódico *The Field* instó de una vez por todas a que Sheffield y la FA se pusieran de acuerdo en estandarizar de una vez por todas las reglas y normas. Por fin, en 1877, se produjo la unificación, y algunas de las reglas de Sheffield, como la de sacar de banda hacia cualquier dirección, fue admitida por la FA, mientras que la famosa regla del fuera de juego propuesta en 1866 por Sheffield también finalmente fue aceptada.

Por entonces, ya el fútbol se había expandido por el resto de Gran Bretaña. El 13 de marzo de 1873 se había creado la Asociación de Fútbol Escocesa y el 2 de

Ilustración del
primer partido
internacional
de la historia
entre Escocia e
Inglaterra el 30 de
noviembre
de 1872



escoceses iban escasos de dinero), Charles Alcock, que no solamente era el secretario de la FA, sino, por decirlo de algún modo, seleccionador inglés y jugador al mismo tiempo, propuso que el encuentro se celebrase en el norte de Inglaterra o en la propia Escocia. Finalmente se dirimió que fuese en el país de los gaiteros con falda y que los jugadores escoceses fueran oriundos de su propio país, geográficamente hablando. Como el único equipo escocés que existía en aquel momento era el Queen's Park, fundado en 1867, los once jugadores seleccionados serían de dicho equipo, acompañados de dos seleccionadores que entrenaban a equipos ingleses: Arthur Kinnaird, entrenador escocés de The Wanderers, y Henry Renny-Tailyour, de origen hindú (ya que la India era por entonces colonia británica), del Royal Enginners. Ambos fueron finalistas de la FA Cup de 1871, pero, por desgracia, ninguno de ellos estaba disponible.

El partido se disputaría en el día de San Andrés a las dos de la tarde en el campo de Hamilton Crescent,

Retrato de William
McGregor, el pionero
de la Football League
inglesa



productos; el *merchandising* ya estaba naciendo, con lo que había que buscar otras fórmulas.

McGregor, reuniéndose con directivos de clubes como el Blackburn Rovers, el Bolton Wanderers, el Preston North End o el West Bromwich Albion, finalmente, tras varias reuniones, llegó a un acuerdo con ellos: no podría haber representado más de un equipo por ciudad y la liga, que se llamaría Football League, comenzaría el 8 de septiembre de 1888. El primer líder de la historia fue el West Bromwich Albion, y la liga la ganaría el Preston North End sin perder un solo partido de un total de veintidós jugados, once como local y once como visitante, con lo que se proclamó campeón de liga en la víspera de Reyes de 1889, en la que sacó once puntos de ventaja (cada victoria valía dos puntos) respecto al segundo clasificado que fue el Aston Villa. El primer máximo goleador de la historia fue John Goodall, que pertenecía al club vencedor de esta primera edición.

3

El balón rueda por los cinco continentes

UN PASEO POR EUROPA

Determinar exactamente cuándo y dónde el fútbol pegó el salto desde las islas británicas al resto del continente europeo es como intentar averiguar dónde está la Atlántida. Hay muchos candidatos, pero ninguno demostrable al cien por cien. Además, al igual que en el tema de las pirámides en la Antigüedad, cuya existencia se constata en varios lugares del planeta al mismo tiempo, esto del fútbol es lo mismo y, si os acordáis, en el primer capítulo ya había sitios en los que se le daba patadas a un esférico casi al mismo tiempo que en Inglaterra nacía el fútbol moderno.

Pero claro, la diferencia está en que aquí se habla de la difusión del fútbol con las reglas estandarizadas del IFAB, sin embargo, cuando se crea en 1886, ya se sabe que el fútbol había pegado el salto al resto de Europa.

El brasileño Arthur Friedenreich, para algunos el máximo goleador de todos los tiempos



torneo en 1896, conocido como Challenge Cup cuyo primer ganador fue el Victoria Rangers. Poco después, se crearían la Copa Mac Clelland, disputada entre 1898 y 1910, la llamada *League*, de la que se tiene constancia que su primer campeonato fue en 1898 y que perduró hasta 1935 (y cuyo gran dominador, al conseguir diez títulos, fue Santiago Wanderers), y la Copa Sporting, jugada entre 1906 y 1927 de manera interrumpida.

En cuanto a Perú, el primer partido del que se tiene constancia data del 7 de agosto de 1892 y fue entre ingleses y peruanos, quienes representaban a las ciudades de Callao y Lima. Según los registros históricos, Perú cuenta con el equipo más antiguo de América, el Lima Cricket and Football Club, cuya fundación se remonta nada menos que a 1859, solo dos años después de la creación del Sheffield FC en Inglaterra. Sin embargo, la Liga peruana de fútbol no comenzaría hasta 1912, aunque solamente contó con equipos de la provincia de Lima, y precisamente el Lima Cricket and Football Club fue el primer ganador de la misma. La Federación Peruana de Fútbol, la FPF, no se fundaría hasta 1922.



Representación actual de la práctica del *Kemari*

política del país, alternando República e Imperio y las disputas entre el llamado Partido Nacionalista Chino (Kuomintang) y el Gobierno de Beiyang, que después desembocó en una guerra civil a partir de 1927 entre el propio Kuomintang y el Partido Comunista Chino. Tres años antes, se había formado la Chinese Football Association, la CFA, y en 1956 se empezó a disputar la Chinese National Football Championship, cuyo primer ganador fue el Shanghai Greenland Shenhua Football Club, pese a que, hasta 1960, no se volvió a disputar y siguió denominándose posteriormente, hasta 1984, Chinese FA Cup. Anteriormente, en 1951, había empezado una liga amateur cuyo vencedor fue el Bayi Football Team, fundado en 1927 por el Ejército Popular de Liberación y que hasta 1987, tras pasar por varios nombres, no se semi-profesionalizó y se denominó Jia-A League.

En Oceanía el fútbol también está presente, puesto que es uno de los lugares en dónde su expansión fue

4

Qué es eso de la FIFA

UN ORGANISMO MUNDIAL

En el capítulo anterior, se dio una vuelta al mundo al más estilo Phileas Fogg recorriendo la expansión del fútbol en el planeta azul. Aunque en algunos países, como visteis, se tardó más de la cuenta en la implantación del fútbol, ya a principios del siglo xx se había expandido de tal manera que, en un momento determinado, fue necesario un organismo a nivel mundial que supervisara la evolución futbolística en todos los rincones del mundo. La cosa no era tan sencilla como parece ya que, aparte de las dificultades logísticas del momento, habría que crear una sede fija en donde se controlase todo lo relacionado con este deporte. Como era lógico y natural, se pensó en un primer momento en los ingleses, mediante su Football Association, que llevaba funcionando desde 1863, y también en la International Football Association Board



El once de Uruguay campeona de la primera edición del
Campeonato Sudamericano de 1916

de Relaciones Exteriores argentino. El torneo, que sería conocido como Campeonato Sudamericano de Fútbol, y que sería el precedente de la actual Copa América, se celebró entre los días 2 y 17 de julio, entre las citadas Chile, Brasil, Uruguay y Argentina. Ya había habido un precedente en 1910 con la propia Argentina, que había invitado a Chile y a Uruguay para conmemorar el I Centenario de la Revolución de Mayo en Buenos Aires, lo que supuso el principio del proceso de independencia de Argentina con respecto a España. Esta edición de 1916 se disputó mediante una liguilla de todos contra todos a una vuelta. En ella, llegaron a la última jornada Uruguay y Argentina en un duelo fratricida en que se decidiría el ganador del torneo. Un empate le bastaba a Uruguay, mientras que Argentina debía ganar sí o sí. Arbitrado por el chileno Carlos Fanta, acabó con un empate a cero y dio, por tanto, el primer título a los uruguayos, con lo que



La selección española de fútbol en 1920, año en que ganó la plata en los Juegos Olímpicos de Amberes

partido para ver quién sería el contrincante de los vencedores. Ganó España, que puso de moda la muy conocida *furia española* debido a la no menos famosa frase de «A mí el pelotón, Sabino, que los arrollo», que Bealuste pronunciaría al marcar el gol del empate contra Suecia. Países Bajos y Francia perdieron la semifinal, pero los franceses no se presentaron al partido, y fueron los holandeses los que disputarían con España la medalla de plata, resultando vencedora la selección española al vencer 3-1. Países Bajos se conformaría con el bronce; entre sus filas destacaba el portero Ricardo Zamora (apodado más tarde el Divino por sus providenciales intervenciones), que jugaba por entonces en el FC Barcelona e inventó la llamada *zamorana*, que consiste en despejar el balón con el codo. Por otra parte, el máximo goleador del torneo fue el sueco Herbert Carlsson con siete tantos.

Amberes no solo dejó este experimento de hacer un sistema de competición justo en caso de que algunos equipos se retiraran o fueran descalificados; también propició una reestructuración administrativa en la FIFA en sus más altas instancias, y fue nombrado presidente, de manera provisional, Jules Rimet, el danés Louis



Los onces de Argentina y Uruguay en el partido disputado el 20 de julio de 1902 en Montevideo

última edición data de 1976 y, en este caso, Argentina venció. No hay que olvidar la disputa de torneos por ambas selecciones como la Copa de Honor Argentino, que duró de 1908 a 1920 y que se celebraba en Buenos Aires, y la Copa de Honor Uruguayo, la contrapartida a la primera, entre 1911 y 1924. A pesar de que Uruguay había vencido su primer partido el 13 de septiembre de 1903 en Buenos Aires, se puede hablar de un claro dominio albiceleste hasta 1910, cuando Uruguay toma el relevo que lo llevaría a ganar las dos primeras ediciones del Campeonato Sudamericano de Fútbol, en 1916 y 1917, lo que repitió en 1920, 1923 y 1924. Mientras tanto,



Tumba de Matthias Sindelar, el llamado Mozart del Fútbol

que parecía bailar con el balón entre los adversarios como si fuera una hoja de papel al viento. Poseía una técnica, un regate y una visión de juego extraordinarias. Talentoso hasta decir basta, es considerado el mejor futbolista austriaco de todos los tiempos. Su final fue trágico y lleno de dudas. Se cree, según las malas lenguas, que era judío y que falleció en enero de 1939 en un momento en el que Adolf Hitler, que ya se había anexionado Austria el año anterior, quiso que algunos futbolistas austriacos jugasen para la selección alemana. Sindelar se negó, ya que, a pesar de que no rechazaba al régimen nazi, tampoco se identificaba con él. La muerte le sobrevino por inhalar monóxido de carbono de una estufa, aunque las sospechas y especulaciones estuvieron a flor de piel por el supuesto origen judío del austriaco.

5

Sudamérica coge protagonismo (o al menos eso parece)

Los memorables tiempos de la selección uruguaya parecía que habían pasado. La no disputa del Mundial de Italia quizás supuso la pérdida de una oportunidad única para revalidar el título de campeón mundial. Sin embargo, en 1935, los charrúas se desquitaban ganando el Campeonato Sudamericano, que volvía a disputarse tras seis años de parón.

CUANDO HITLER VIO UN PARTIDO DE FÚTBOL

En 1936, se celebraban los Juegos Olímpicos en Berlín, en un año convulso para España por el estallido de la Guerra Civil. Su liga, tras una experiencia fallida en los años 1927 y 1928 en la que la recién creada Liga Española de Fútbol se desdobló en los inacabados Torneo de Campeones y Liga Máxima para, finalmente en 1929,



La selección de Perú en los Juegos Olímpicos de 1936

algunos se tomaron la justicia por su mano quemando una bandera olímpica y arrojando piedras en el consulado alemán, además de la negativa de cargar mercancías en buques alemanes que partían hacia el país germano. Se cree que esos hinchas peruanos fueron sobornados por el ministro de Propaganda Nazi Joseph Goebbels para que invadieran el campo y que también había amenazado de muerte al árbitro del partido, el noruego Thoralf Kristiansen, si no realizaba un arbitraje a favor de los intereses austriacos. De hecho, el *trencilla* noruego anuló tres tantos a Perú en la prórroga. El resto de partidos de cuartos de final no hubo sorpresas, salvo la inesperada derrota de Alemania por 2-0 frente a Noruega, en el primer partido que Hitler veía en su vida, ya que lo más parecido a una pelota que había visto era una calabaza. La final fue entre los dos colosos del fútbol europeo del momento, Italia y Austria, favorable a los primeros.

El año 1937 fue un año exitoso para el fútbol argentino. A la vez que la rivalidad Boca-River empezaba a cimentarse, Argentina disputaba el Campeonato

6

La década de los cincuenta: sorpresas, reinados y nuevas competiciones

El mundo del deporte, a pesar de que después de la Segunda Guerra Mundial comenzó el período denominado Guerra Fría, que llevó a la aparición de dos bloques (el capitalista, encabezado por los Estados Unidos, y el comunista, cuyo eje principal era la Unión Soviética), volvió a la normalidad en 1948, cuando se reanudaron los Juegos Olímpicos, que llevaban desde 1936 sin celebrarse. El escenario fue Londres y el fútbol estuvo presente. Era la primera vez en la que se celebraba una competición futbolística a nivel internacional en las islas británicas. El 26 de julio de 1948 comenzaron a disputarse los partidos del torneo y se jugó una ronda preliminar. Hubo dieciocho selecciones algunos de los partidos fueron entre Luxemburgo y la debutante Afganistán. Afganistán había jugado su primer encuentro internacional en Kabul contra Irán el 25 de agosto de 1941 y se había afiliado a la FIFA meses antes de la celebración



Uruguay, campeona del Mundo en 1950 y autora del famoso maracanazo

tenía un discurso preparado en portugués para la ocasión. Con el empate a uno, abandonó el partido para repasar su texto y, cuando volvió, se encontró con la sorpresa de que el encuentro ya había finalizado y de que Brasil había perdido su Mundial. La ceremonia, evidentemente preparada para los brasileños, se canceló y se entregó la copa al capitán uruguayo Varela en la línea de banda del terreno de juego y, casi a escondidas, le dio un apretón de mano y se acabó lo que se daba. Como curiosidad, y a partir de ese día, la selección brasileña, que jugaba de blanco, cambiaría su uniforme, que pasaría al actual (la camiseta verdeamarela con el pantalón azul), mientras que el Estadio Maracaná, que aun estaba sin pintar y que sería bañado con los colores del equipo campeón después de finalizar el campeonato, tuvo que ser con el color celeste, el de la camiseta de Uruguay, en vez del blanco, como inicialmente estaba previsto.

Pocos meses después, a finales de octubre, hubo una gira de un equipo brasileño por Europa; la del Clube Atlético Mineiro, que sirvió para paliar un poco



Uruguay, campeona del Mundo en 1950 y autora del famoso maracanazo

el sonrojo del maracanazo, pues sus resultados en el viejo continente fueron bastante buenos, de diez partidos ganó seis, empató dos y perdió otros dos. La gira duró desde el 27 de octubre hasta el 7 de diciembre. Cuando el equipo brasileño regresó a su país, fue recibido con honores a pesar de haber perdido dos partidos, y los medios de la prensa deportiva del país consideraron su gira europea un rotundo éxito, en aras, claro está, de intentar borrar lo imborrable, el maracanazo. Recibieron un homenaje en el propio Estadio Maracanã y se les apodó Campeones del Hielo por jugar en los fríos estadios europeos.

EL MILLONARIOS DE BOGOTÁ

Colombia no había participado en el Mundial de Brasil porque la FIFA había suspendido al país tras un hecho ocurrido en 1949, en el que la División Mayor del Fútbol Colombiano, que recibía el nombre de DIMAYOR (el

Santiago Bernabéu,
presidente del Real
Madrid CF y principal
impulsor de la Copa de
Europa



fueron los que en un principio apoyaron la idea, pero había que convencer a más clubes. Hubo una reunión preliminar en el Hotel Ambassador de París unos meses después, en los días 2 y 3 de mayo, en los que Santiago Bernabéu propuso la creación de un comité organizador y propuso al vicepresidente de la Fédération Française de Football, Ernest Bédignans, como presidente de la misma, mientras que los vicepresidentes serían el propio Bernabéu y una figura muy conocida en aquel momento, el ya citado húngaro Gusztav Sebes. Todo transcurrió según lo quería el dirigente madridista, al que todo le salió a pedir de boca. Poco a poco, más clubes apoyaron la idea y el comité organizador fue ampliándose con el objetivo de que sus miembros fueran los representantes de los países europeos que hasta entonces se habían adscrito a la UEFA.

El máximo organismo europeo fue en un principio reacio a esta creación de una competición a nivel europeo, ya que tenía en mente organizar un Campeonato de



Sir Stanley
Matthews, ganador
del primer Balón de
Oro en 1956

de la revista francesa especializada en fútbol *France Football*, que había empezado a publicarse desde 1946 y que fue difundida por Hanot, quien parece no había tenido suficiente con eso de plantear la creación de la Copa de Europa, e impulsó este trofeo con la idea de respaldar a la recién creada competición continental. Para elegir al mejor futbolista, se creó una especie de jurado compuesto por dieciséis periodistas, uno por cada asociación ligada a la UEFA, y se escogió a los dieciséis más importantes del momento para poder así emitir un voto más imparcial y plural, ya que se pensó en un primer momento en elegir a los dieciséis periodistas de un solo país.

Cada periodista daría cinco puntos al primer futbolista escogido, cuatro al segundo y tres al tercero. Solo se podía dar voto a los jugadores europeos. La votación estuvo reñida, pero el primer ganador fue,

7

Un torneo para europa y la llegada del *catenaccio*

EL PODER SOVIÉTICO

El comienzo de los años sesenta estuvo también plagado de acontecimientos futbolísticos. Uno de ellos fue la creación de un torneo en el que participasen las selecciones de Europa, después de que Asia y África hicieran lo mismo, y sustituyera a la Copa Internacional, que solo enfrentaba a los combinados de Europa central. De hecho, se estaba disputando la que sería la última edición, comenzada en 1955 y que acabaría en el año 1960, que tuvo como ganadora a Checoslovaquia con solo un punto de ventaja sobre Hungría. Ya en 1957, celebrándose el congreso anual de la UEFA, se llevó a cabo el proyecto y, en un principio, se quiso bautizar como Copa de Naciones de Europa-Henri Delaunay en honor a Delaunay, uno de los promotores, que había fallecido dos años antes, pero se acabó llamando Copa de Naciones de Europa. Pierre



Museo del Santos FC en el que se ensalza la figura de Pelé

amistoso con el club y marcó cuatro goles, empezando a desatarse como futbolista. Al cumplir los dieciséis años, firmó su primer contrato profesional. A partir de entonces, Pelé empezó a marcar época con una técnica y táctica inigualables, con un sentido intuitivo de saber hacia dónde se dirigiría el balón lograba recoger el rechace y dominarlo. Ya en 1958, sin llegar a cumplir los dieciocho años había marcado 58 goles para conseguir el título del Campeonato Paulista, torneo que conseguiría nueve veces más, el último en 1973.

El año 1959 sería igual de bueno, ya que marcó 53 goles y clubes como el Real Madrid CF o el Inter de Milán ansiaban sus servicios con ofertas millonarias una y otra vez rechazadas. Además, el Santos FC empezó a hacer giras por Europa. Pese a las ofertas, en Brasil se declaró a Pelé como «tesoro nacional» intransferible.

8

La época del *fútbol total* y la globalización del deporte rey

LA ECLOSIÓN DEL FÚTBOL HOLANDÉS... CON PERMISO DE ALEMANIA

El país de los tulipanes nunca había sido una potencia futbolística hasta los años sesenta. Solo había participado en dos mundiales (en los ya lejanos 1934 y 1938) en los que no pasó de octavos de final y, desde entonces, no se había asomado ni por equivocación a otro Mundial más. Ni siquiera en la Copa de Naciones de Europa, que se había disputado hasta 1968, había llegado a una fase final, y hay que remontarse casi a la prehistoria futbolística para desempolvar tres medallas de bronce consecutivas en los Juegos Olímpicos de 1908, 1912 y 1920. La cosa no pintaba nada bien, pero una serie de circunstancias pusieron en la órbita futbolística a una nación en la que estaban hartos de fabricar mantequilla y de mover molinos.



Johan Cruyff en
sus inicios como
futbolista

Cruyff hizo caso omiso a la Federación Holandesa y lo utilizó para siempre salvo cuando jugó en el FC Barcelona, ya que la normativa con respecto a los dorsales en España era inflexible e inquebrantable. Aún así popularizó su emblemático 14 en la selección holandesa y a Cruyff siempre se le ha conocido por ese distintivo.

Sin embargo, en 1971 Michels se fue al FC Barcelona, pero los títulos siguieron cayendo. Ya con el rumano Ștefan Kovács en el banquillo, el equipo holandés rehusó participar en la final de la Copa Intercontinental de 1971 como protesta tras el duro partido del año anterior entre Feyenoord y Estudiantes de la Plata, y que sería ganada por el Nacional de Montevideo frente al Panathinaikos. Pero al año siguiente hizo triplete, el Celtic ya lo había hecho en 1967, en 1972 al ganar la liga, la copa y la Copa de Europa tras vencer en la final al Inter de Milán.



Jan Tomaszewski, el portero que rompió las ilusiones inglesas. La fotografía corresponde al Mundial de 1974, en el partido que Polonia vence a Brasil por uno a cero en la lucha por el tercer puesto

de selección, sino también a nivel de clubes. Quizás esto es una exageración, aunque es cierto que, por ejemplo, en la Copa de Europa, habría que esperar hasta 1977 para ver de nuevo a un equipo inglés campeón: el Liverpool FC, que inauguraría una supuesta época dorada inglesa a nivel de clubes. Sin embargo, algunos entendidos no lo ven así, puesto que lo relacionan con la bajada de nivel de muchos equipos europeos, ya que el Nottingham Forest y el Aston Villa se sumarían al carro de las Copas de Europa, con dos y una respectivamente, entre finales de los setenta y principios de los ochenta por las cuatro que conseguiría el Liverpool FC. Además, el Leeds United FC llegaría a la final de la Copa de Europa de 1975; sin olvidar algún éxito anterior del propio Liverpool en la Copa de la UEFA, como los de 1973 y de 1976. Lo que pasa es que los ingleses, cabezones como siempre, se aferraban tácticamente al 4-2-4 y al fútbol directo sin demasiada técnica y sin elaboración del juego, y pensaron que, al



Müller, Beckenbauer y el seleccionador alemán Schön tras ganar la final del Mundial de 1974 a Holanda por dos a uno

y Alemania consiguió el segundo tras el de 1954. La Copa del Mundo, entregada al capitán alemán Franz Beckenbauer (el Kaiser alemán), ya no era la Copa Jules Rimet, que fue dada a Brasil como propiedad tras conseguir su tercer Campeonato del Mundo en 1970, sino la actual, hecha por el escultor italiano Silvio Gazzaniga, de 18 quilates, con un peso de unos seis kilos y con una base de trece centímetros de diámetro con dos anillos concéntricos de malaquita. Representa a dos figuras humanas que reciben y sostienen la Tierra.

Delio Onnis en su etapa en
el AS Mónaco



especialmente en Italia con la Juventus FC, ya a partir de 1982. Antes había pasado por el AS Saint-Étienne, consiguiendo doblete de Liga y Copa de 1981 más la Copa de 1982, en un club cuya época dorada fue a finales de los años sesenta y mediados de los setenta, consiguiendo cuatro ligas entre 1967 y 1970 más tres ligas entre 1974 y 1976, seis copas de Francia entre 1962 y 1977 y tres supercopas de Francia consecutivas entre 1967 y 1969, sin olvidar que llegó a una final de la Copa de Europa, en 1976, perdiéndola ante el Bayern München. Contó con jugadores de la talla del argentino Osvaldo Piazza, Dominique Rocheteau o Salif Keita, el primer jugador africano que triunfó en Europa, era de Malí, con una capacidad goleadora envidiable, 42 goles en la temporada 1970-1971 dan fe de ello.

UN RETIRO DORADO

Estados Unidos había empezado allá por principios del siglo xx muy fuerte en esto del fútbol y tuvo su recompensa en el primer Mundial, en donde quedó en tercer lugar, pero todo fue un espejismo ya progresivamente fue sufriendo un decaimiento de nivel del que aún no



Balón del Mundial de España de 1982. Autor: Sailko.

Argentina-Bélgica, con la expectación de ver a Maradona en un Mundial. Pero se llevaron un chasco, ya que los belgas ganaron y Maradona apenas pudo tocar pelota tras un férreo marcaje de Gerets. Hungría, pese a ganar a El Salvador y protagonizar la mayor goleada de la historia de los mundiales, quedaría fuera en la primera fase. En la selección salvadoreña jugaba «Mágico» González, un tipo que hizo del fútbol una maravilla del arte. La lástima es que nació en un país en donde el fútbol, aunque era tradición, no está al nivel de los más grandes, y también su indisciplina era un hándicap, ya que, según él mismo decía, jugaba solo para divertirse y cuando quería. Y sí que lo hizo, pero su carácter anárquico quizás le impidió ser más de lo que fue. Aun así, es una leyenda viva del fútbol mundial.



Sellos fabricados en Rumanía conmemorando la celebración del Mundial de España 1982

En el grupo 2, se produjo una de las mayores vergüenzas de un Mundial. Fue en la última jornada y Argelia, tras ganar en la primera a Alemania Federal, tenía opciones de pasar a la segundar ronda, al igual que alemanes y austriacos. Argelia juega antes contra Chile y los africanos ganan se sitúan con cuatro puntos. Esto les hacía líderes a falta del Alemania Federal-Austria. Los austriacos tenían cuatro puntos y los germanos dos. Si Alemania Federal ganaba a Austria por una diferencia de solo uno o dos goles, ambos equipos se clasificarían. Si era por tres o más goles, los austriacos quedarían eliminados a favor de Argelia. Si los alemanes empataban, quedaban fuera.

El partido empezó bien; algo de tanteo (pero con algunas jugadas) hasta que, en el minuto 11, Hrusbech

9

El predominio de la táctica sobre la técnica

LA MANO DE DIOS

Colombia era la designada para albergar el Mundial de 1986. El país cafetero tenía la ilusión de un niño por Navidad al albergar tan importante acontecimiento. Pero se enfrentó a dos problemas. La guerrilla colombiana, las famosas FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) y las exigencias logísticas imposibles de cumplir que le impuso la FIFA, que nunca quedó claro si tales exigencias eran para echar por tierra la elección de la sede colombiana a la vista de los acontecimientos que estaban sucediendo en el país sudamericano. Además, la Federación Colombiana de Fútbol no podía asumir los gastos que requerían el adaptarse a las condiciones impuestas por el máximo organismo del fútbol. Tras muchas deliberaciones, el país renunció a la organización por problemas de seguridad y económicos. Finalmente



Maradona marcando el segundo gol argentino a Inglaterra en los cuartos de final del Mundial de México 1986, considerado el gol del siglo

e impactante, hasta le llamó «barrilete cósmico», bate a Shilton en un regate con su pierna izquierda y disparando con la misma, ante la salida de este. Era el gol del siglo. Sin embargo, los ingleses apretaron al final del partido y redujeron distancias por medio de Gary Lineker, gran jugador inglés y con un olfato tremendo de gol, no en vano sería el máximo goleador del Mundial.

Otro partido emotivo y uno de los mejores de la historia de los mundiales fue el Brasil-Francia. Estuvo lleno de alternativas con dos equipos que literalmente asediaron el área de su rival. Tras los noventa minutos, y con empate a 1, se llegó a la prórroga con una Francia con mejor físico pero incapaz de mover el marcador. La tanda de penaltis esperaba. En ella se produjo una situación rocambolesca cuando el francés Bruno Bellone disparó al poste y el rebote dio en la cabeza del portero brasileño, Carlos, con tal mala fortuna que la pelota acabó dentro



Maradona alzando la Copa del Mundo en el Estadio Azteca de México

de la portería. ¿Era gol? El árbitro rumano Igna lo dio, pero en aquel momento no había una ley específica ante ese tipo de situación. Posteriormente con la decisión de Igna se modificó cuándo era gol un penalti y cuándo no lo era, estableciéndose a grandes rasgos, que siempre que esté el balón en movimiento y no sea de nuevo tocado por el jugador o alguien del equipo que lo ejecuta, si entra en la portería, sea por rechace del poste o del portero, o bote extraño, es gol.

La final se disputaría el 29 de junio entre argentinos y alemanes. Argentina llegaba bajo la batuta de Carlos Salvador Bilardo, un técnico que se las tuvo tiesas con Menotti, de hecho en el mundo del fútbol argentino hay una corriente llamada menottista y otra bilardista, pero casi más provocada por sus rencillas personales que por sus diferentes planteamientos tácticos y sus respectivas metodologías de juego. Bilardo era mucho menos estético que Menotti en el sentido de que para él la táctica lo era todo, y primaba la disposición de sus jugadores en el terreno antes que su estilo o forma de juego. La



El Adidas *Tricolore*, el balón utilizado para el Mundial de 1998

fase de grupos, en el F, la selección iraní, que contaba con Ali Daei, a la postre el máximo goleador histórico de selecciones nacionales con 109 tantos en 149 partidos internacionales, consiguió vencer a Estados Unidos en un partido marcado por la política internacional del momento en el que los estadounidenses tenían intereses económicos y comerciales en la zona.

Los octavos de final tuvieron el partido estrella entre Argentina e Inglaterra. Se recordarán dos cosas, la expulsión de Beckham tras caer en las provocaciones de Diego Simeone y el gol maradoniano de Owen, que es considerado uno de los mejores, por su potencia, habilidad y ejecución. Los argentinos ganaron por penaltis y los ingleses no pudieron tomarse la revancha con respecto a 1986. Ya en cuartos se produjo la sorpresa del Mundial, la eliminación de Alemania a manos de Croacia. La selección alemana, en la que Matthäus jugaba su quinto

10

El siglo XXI: la era de las estrellas

LOS GALLOS REPITEN CACAREO

La Eurocopa del año 2000 se celebraría conjuntamente en Bélgica y Holanda, y la final la disputarían Francia e Italia, que es una de las grandes rivalidades de este deporte. Al ser países vecinos, es normal que se acen-túe. Durante muchos años, en general, los italianos dominaron a los franceses hasta 1982, año en el que se produjo el cambio que duraría hasta 2006, con el que el equipo galo no perdería ni un solo partido contra los italianos. En este caso, se jugaban ser campeones de Europa a nivel de selecciones. El partido en sí, no tuvo una gran calidad, pero sí mucha emoción. Tras empatar a uno, el partido se fue a la prórroga y David Trezeguet consiguió el gol de oro para los franceses, que se convertirían, después de haber sido campeones del Mundo, en campeones europeos, emulando a la Alemania Federal

Leo Messi, para
muchos el mejor
jugador de la historia
del fútbol



periodistas especializados de cada país. Esto duró hasta el 2015, en el que desacuerdos entre la propia FIFA y la revista francesa separaron de nuevo el premio, instaurándose el The Best FIFA Men's Player, sucesor del FIFA World Player, y que la publicación francesa controlase de nuevo el Balón de Oro. El FIFA Balón de Oro, solo fue ganado por dos jugadores, Leo Messi en 2010, 2011, 2012 y 2015, y Cristiano Ronaldo en 2013 y 2014. Sin embargo, el jugador luso ya había ganado el Balón de Oro de 2008 y lo volvería a ganar en el 2016 y 2017.

A Leo Messi y Cristiano Ronaldo todo el mundo los conoce y se ha discutido hasta la saciedad cuál es mejor, pero aparte de ser dos futbolistas totalmente diferentes, casi todo el planeta coincide que Messi, que juega en el FC Barcelona, es más completo y que es un jugador total. Sabe pasar, golear, asistir, regatear, organizar el juego, tiene una arrancada explosiva, deja sentados a sus rivales, es especialista a balón parado, inteligente a la hora de crear espacios, generoso y con una técnica inigualable. No

11

Las mujeres también juegan al fútbol

TAN ANTIGUAS COMO ELLOS

Por fortuna, aunque aún queda mucho camino por recorrer, está normalizado ver a las mujeres jugar al fútbol. Sin embargo, la gente cree que es un fenómeno relativamente reciente; pero, como la historia suele poner las cosas en su sitio, muy pocos sabréis que el fútbol femenino existió casi desde el principio de los tiempos, y que sus orígenes son tan remotos como el masculino. La primera evidencia gráfica que se conoce proviene de la antigua China, en la que, como recordaréis, en la época de los Han se jugaba al *Tsu Chu*, y en ella se muestra unos frescos en el que aparecen dos mujeres practicando este deporte. Incluso podemos ir más atrás, a la época neolítica, en donde probablemente, aunque no está demostrado, en las pinturas rupestres de algunas cuevas de África aparecen lo que podrían ser



Dick, Kerr's Ladies FC en Estados Unidos en 1922

y una derrota. Sin embargo, en el Boxing Day de 1920, se registró una de las mayores afluencias que se recuerdan en la historia de un partido femenino, que las enfrentó contra el St. Helen's Ladies. Se dice que acudieron más de cincuenta mil espectadores —muchos se quedaron fuera—, en un partido celebrado en el Goodison Park de Liverpool. Habría que esperar a los Juegos Olímpicos de Londres 2012 para ver un partido con mayor número de espectadores, que fue el que enfrentó a las selecciones de Gran Bretaña y Brasil. Además, una de las novedades más importantes es que las mujeres del club empezaron a jugar en pantalones cortos y camisetas de manga larga, al igual que los hombres.

Por desgracia, cuando todo empezaba a ir sobre ruedas en esto del fútbol femenino, llegó el varapalo. El 6 de diciembre de 1921, la FA —como siempre los ingleses muy suyos—, se sacó de la chistera que las mujeres no podían jugar al fútbol con la excusa paternalista de que era inadecuado para ellas y de que físicamente no podían ser capaces de jugarlo. El trasfondo se debe a que el fútbol femenino estaba cogiendo carrerilla y amenazaba la incipiente popularidad del fútbol masculino. Además, instaba a que los clubes miembros de la FA rechazaran el uso de las instalaciones para acoger partidos del sexo



Olga Letyushova

considerarlos *masculinos*. Habría que esperar a finales de los años ochenta, con la *perestroika* o apertura económica, para levantar la prohibición, y en 1987 se creó el primer torneo regional hasta que, en 1989, se fundó la Asociación de Fútbol femenino y, en 1990, se instaura el primer campeonato oficial femenino, ganado por el Niva de Kiev. Cuando la Unión Soviética desaparece en 1991, al año siguiente se inaugura el Campeonato Femenino de Fútbol de Rusia, cuyo ganador fue el Interros Moskva. El Energiya Voronezh fue el dominador en los años noventa, mientras que, en la actualidad, es el Zvezda Perm con seis títulos entre 2007 y 2017. Futbolistas como Nadezhda Bosikova y Olga Letyushova son leyendas en el fútbol ruso y cada una han conseguido ser seis veces máxima goleadora de su liga, incluso compartiendo el trofeo en el año 2000.

En los Estados Unidos, en 1972, se propuso una enmienda en la Constitución por la que se permitía un acceso equitativo a la educación deportiva tanto para hombres como para mujeres. Esto hizo que, al contrario que en la vertiente masculina, el fútbol femenino se popularizase en el país. En el año 2000, se creó una liga,



Sarina Wiegman,
Autor: Ampatebt.
Retocada por Danye.

en grandes goleadas a victorias por la mínima. Al menos, una cosa buena ha habido, y es que el paso de los años ha hecho florecer un gran número de entrenadoras y seleccionadoras mujeres, ya que, al principio, los equipos eran entrenados por hombres. Cabe destacar las figuras de la citada Pia Sundhage, entrenadora nacional de la selección de Suecia —aunque también lo fue de los Estados Unidos—, que consiguió dos oros olímpicos en 2008 y 2012, o la alemana Silvia Neid, seleccionadora alemana entre 2005 y 2016 con un Campeonato del Mundo en 2007 y un oro olímpico en 2016. En la actualidad, destaca la labor de Sarina Wiegman en la selección holandesa.

Bibliografía

- AA.VV. *Fútbol femenino: una diferencia positiva*. Simposio Mujer y Fútbol. Pamplona: Instituto Navarro de Deporte y Juventud, 2002.
- ALABARCES, Pablo. *Historia mínima del fútbol en América Latina*. Madrid: Turner, 2018.
- ARIAS, Inocencio. *Mis Mundiales: del gol de Zarra al triunfo de la Roja*. Barcelona: Plaza y Janés, 2014.
- ARROITA, Juan G. y CABRERA, Andrés. *Las 100 mejores historias del fútbol: historias inéditas*. Madrid: Oberon, 2017.
- ARROITA, Juan G. *Mentiras y tópicos del fútbol: mitos, leyendas y clichés que rodean al fútbol*. Madrid: T&B, 2014.
- BALAGUÉ, Guillem. *Barça: la historia ilustrada del FC Barcelona*. Barcelona: Blume, 2014.

Las imágenes se insertan con fines educativos.
Se han hecho todos los esfuerzos posibles para contactar
con los titulares del *copyright*.
En el caso de errores u omisiones inadvertidas, contactar
por favor con el editor.